

# DECORACIÓN

EL OBSERVADOR

NOVIEMBRE 2016

\$ 120

INTERIORISMO  
GASTRONÓMICO,  
HOTELERO  
Y EMPRESARIAL

TENDENCIA  
LA NATURALEZA COMO GUÍA  
PAISAJISMO  
NATURALISTA  
PERMACULTURA



## 5 CASAS PARA EL DESCANSO EN ARMONÍA CON EL PAISAJE

PERSONALIDAD DECORATIVA  
GABRIELA PALLARES  
FLORENCIA FERRARI Y LEANDRO ÍBERO NÚÑEZ  
FRANCISCO SIMALDONI Y CHRISTIAN VILLEGA



CASA ROBERTO

# SUSPENDIDA EN EL TIEMPO

TRASPASAR LA PUERTA DE CASA ROBERTO ES INGRESAR A UNA MÁQUINA DEL TIEMPO DONDE LA SENSACIÓN DE HABITAR UN AUTÉNTICO HOGAR HISTÓRICO CONVIVE EN TOTAL ARMONÍA CON LA CERTEZA DE ESTAR EN UN EXCLUSIVO HOTEL CONTEMPORÁNEO

por Ina Godoy  
fotos Gianni Franchellucci

Veronés de nacimiento y romano por adopción, Roberto Begnini se formó en Conservación de Bienes Culturales y en Comunicación. En 1996 fundó su agencia de prensa Studio Begnini, especializada en eventos culturales de alcance internacional, que en 2001 lo trajo al Río de la Plata. “El estereotipo de calor, cumbia y pieles sudadas con el que suele vincularse a lo latino no me resultaba atractivo y Buenos Aires, en particular, me parecía una ciudad con encanto pero un poco caótica”, cuenta Begnini. Decidió cruzar unos días a Montevideo y una vez aquí el flechazo fue inmediato y certero. Amante de la arquitectura de principios del siglo XX, recorrió la Ciudad Vieja y se deslumbró con bares como el Tasende y el San Lorenzo, el restaurante y teatro Lindolfo, el Museo de Artes Decorativas del Palacio Taranco; se entusiasmó con propuestas como la de Cinemateca y, por supuesto, amó el Prado. “La ciudad me resultó como una burbuja suspendida en el tiempo. Crecí con mis abuelos en un antiguo piso de 500 m<sup>2</sup> en el que me encantaba perderme y acá me sentí nuevamente en ese mundo, de casas grandes con olor a cosas buenas, donde la gente todavía conserva un trato cordial”. Con la fluidez de las cosas que son como tenían que ser, Roberto se topó con una elegante casona de principios del novecientos cuyos dueños eran italianos y que, como no podía ser de otra manera, estaba a la venta. Tras un acelerado recuento mental, que incluyó el mal momento que atravesaba Europa, la cantidad de amigos

que habían dejado Roma recientemente y el desgaste que sentía por un trabajo realizado durante 15 años ininterrumpidos; la ficha terminó de caer. En noviembre de 2012 Roberto llegó a Montevideo para quedarse. Adquirió la casa de 1912 con el objetivo de convertirla en un exclusivo hotel y empezó un exhaustivo trabajo de reciclaje y restauración que se extendió durante dos años y medio.

## CÁMARA DE MARAVILLAS

“Hay casas que no pueden prescindir de su historia, pero logran, gracias a una sabia intervención de reciclaje y restauración, convivir con esta y reinventarse en clave contemporánea sin perder su esencia”, dice la carta de presentación



de Casa Roberto, que resume la orientación de un trabajo que empezó desde la esencia del edificio y continuó por la habitabilidad de un hotel contemporáneo. Un trabajo minucioso realizado sobre una propiedad de 400 m<sup>2</sup>, con más de 100 años de vida, que conserva prácticamente intactas sus terminaciones, volúmenes y elementos decorativos, como los lujosos pisos de pino, las aberturas con cristales biselados, la gran claraboya central y la majestuosa escalera que conduce a la segunda planta.

Begnini echó mano a su experiencia como interiorista, como periodista especializado para prestigiosos medios internacionales y como creador del libro *Case a 5 Stelle - 5 Stars Houses*



## MULTITASKING

“Montevideo debe ser uno de los pocos lugares que quedan por descubrir y reevaluar en el mundo”, dice Begnini. El hotel propone una experiencia de gran personalidad con acceso a información que trasciende los circuitos turísticos convencionales, gastronomía tradicional italiana que incluye desde *spaghetti alla puttanesca* hasta *melanzane alla parmigiana* y una encantadora tienda de curiosidades ubicada en la planta baja de la casa, con venta de accesorios, muebles y objetos ideales como suvenires para turistas y locales. Como si fuera poco, Casa Roberto funciona como base del estudio de interiorismo que Begnini dirige junto a la arquitecta italiana Sara Tagliatalata y sus instalaciones se pueden arrendar para eventos y producciones fotográficas o audiovisuales.



(Palombi Editori) junto con el fotógrafo Gianni Franchellucci, en el que muestran una selección de interiores de lujo italianos. La reforma que llevó adelante incluye sutilezas como una paleta de colores inspirada en el prerrafaelismo, movimiento de la pintura inglesa que surge a mediados del siglo XIX y se extiende hasta el siglo XX, que apoyaba el regreso a rasgos estéticos anteriores a los de Rafael. “La pared de la escalera central tenía pintura al aceite, típica de la época, que repele todo lo que se le ponga encima y no nos permitía restaurarla. Sabía que una posible solución era quemarla con soplete y eso hicimos. Cuando vi el aspecto que había adquirido la pared dibujada por las quemaduras me encantó y decidí dejar franjas con esa terminación a la vista, como si fuese un empapelado”, detalla el anfitrión del flamante hotel. En la segunda planta se distribuyen cinco habitaciones decoradas como antiguas *wunderkammern* (cámaras de maravillas), universos particulares y únicos que invitan a hospedarse en todos y cada uno de ellos.



### DE AQUÍ Y DE ALLÁ

El hotel es un gran cofre que encierra tesoros, objetos que se distinguen por su historia y por su peculiaridad. Entre ellos se destacan la vitrina del hall, perteneciente a una antigua mercería montevideana y las distintas paletas de colores creadas por Crisoles Pinturas especialmente para Casa Roberto. Por ejemplo, las paredes de la habitación 9 lucen una paleta rosa que parece haber sido pensada para combinar con el fucsia de la ventana y hace resaltar los elementos que la componen: perchero *vintage* de los años de 1950, lámpara de mesa de luz roja de los años de 1960 y florero inglés art déco. Por su parte, la habitación 13 muestra en sus paredes una paleta de verdes aguamarina que se combina con papel tapiz inglés Cole & Son. Los elementos que se destacan son los apliques italianos de los años de 1960, la cómoda alemana de 1920, la escultura de bronce animalier, el taburete de baño sudafricano y un retrato de los artistas italianos Stato di Famiglia.

